

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID, DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.
PROVINCIA Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION.
MADRID, FACTOR. NUM. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros ref.
rentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Socie-
dad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, entlo.
En el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Reuters
8 Place de la Bourse, 8, y por todas sus sucursales.

ANO XLIII. NUM. 12651

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Viernes 25 de Noviembre de 1892

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS, FACTOR, 7.

El papel de este periódico procede de
LA PAPELERA ARAGONESA
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA.

NO MAS SORDOS
Cura fácil y rápida. Tratamiento Herero. 16 pts. Pres-
cuellos gratis. Mística. 33, 1.º Va correo y mitado valor.

LA HISPANO-FRANCESA
Véase anuncio de cuarta plana.

PEDIR EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS LOS
POLVOS DE ARROZ, MARCA SARAH BERNHARDT
jabones, esencias y artículos de tocador.

UNA VISITA AL PLANETA MARTE

Los habitantes de ese globo han tenido
este año su solsticio de verano austral el
18 de octubre último. Pues bien; a esa fecha,
casi toda la nieve polar estaba funda-
da, y en este mismo momento apenas se
de ella nada. Este deshielo semi total
no ocurre jamás en nuestro planeta. En
cualquiera estación, en medio de los más
diversos colores del verano, una infran-
queable barrera de hielos se ha opuesto
siempre a las tentativas de los explora-
dores que caminaban al descubrimiento
del polo Norte ó del polo Sur.

En cambio, en Marte las nieves están
fundidas de tal modo, que el polo geográ-
fico se ve enteramente descubierta. Lo
que queda de nieve no está en el polo
mismo, sino al lado, a unos cinco grados;
es decir, sobre el 85º de latitud y hacia el
37º de longitud.

Esta fundición casi total de las nieves
polares nos muestra, en primer lugar, que
bajo el punto de vista climatológico,
Marte no es un mundo helado como se ha
pretendido, y que sus famosos canales no
son torrentes en un inmenso ventisquero.
La observación prueba lo contrario, puesto
que las nieves maritimas se funden
más completamente que las nieves terres-
tres.

¿Será esto porque haga más calor que
aquí? Observemos, en primer lugar, que
siendo allí las estaciones cerca de dos ve-
ces más largas que las nuestras, la nieve
queda expuesta cerca de dos veces más
tiempo a los rayos solares. La inclinación
del eje es próximamente la misma que
la del eje terrestre (26º 32') y bajo
este respecto no hay ninguna diferencia
sensible.

Pero puede suceder que la capa de nie-
ve sea menos espesa, y que al mismo
tiempo, hablando, el agua maritima no tie-
ne absolutamente la misma composición
que el agua terrestre. Además, siendo la
atmósfera menos densa, la evaporación
debe allí ser más fácil. Por todas estas
razones, esta fundición de las nieves no
puede ser más elevada allí que aquí; pero
todavía prueba menos que allí haga más
calor.

Según las investigaciones espectroscó-
picas, hay mucho vapor de agua en la at-
mósfera de Marte. Si el frío fuese inten-
so, este vapor de agua debería condensa-
rse en nieblas y en nubes y el cielo de-
bería estar generalmente más ó menos
cubierto. Precisamente es lo contrario lo
que observamos. Por lo común, hace buen
tiempo en aquellos países, casi igual que
sobre nuestra Tierra en Egipto y en Grecia,
y, como en el Sahara, pocas veces se
ven nubes, niolas, ni brumas.

Las configuraciones geográficas del
planeta se muestran al observador ter-
restre admirablemente claras y precisas,
lo cual no sucedería ciertamente, en

la mayor parte de los casos, para la Tierra
vista de lejos; porque, en nuestros
climas sobre todo, y más de la mitad del
tiempo, no faltan nubes; y, aun cuando
nuestra atmósfera está sin ellas, es tan
espesa, que absorbe cerca de la mitad de
los rayos solares que nos llegan, de suerte
que la imagen terrestre reflejada en el
espacio, todavía absorbida en parte por
esta misma atmósfera, no es nunca clara
y detallada. Podemos, pues, pensar que,
puesto que en Marte la atmósfera está
casi siempre pura, aunque contiene mu-
cho vapor de agua, es porque no hace
mucho frío.

Los rayos del sol llegan sin duda hasta
la superficie del suelo ó de los mares sin
ser absorbidos, calientan esta superficie
más completamente que lo hacen con la
de la Tierra y no se pierden en seguida por
la radiación, porque el vapor de agua
transparente que ha dejado pasar los rayos
luminosos del sol para venir a calen-
tar el suelo se opone al paso de los rayos
oscuros. Una molécula de vapor de agua
invisible es diez y seis mil veces más efica-
z que una molécula de aire seco. Quiza
que exista también en la atmósfera de
Marte otros vapores, perfumes, que au-
mentan todavía más esta influencia calori-
fica. Se sabe, por ejemplo, que si las
flores no se hielan durante las noches
frías, es precisamente porque saben en-
volvverse de una aureola de perfumes pro-
tectores.

Resulta de todas estas consideraciones
que las condiciones de habitabilidad del
mundo de Marte no son de tal modo dife-
rentes de las nuestras, que no podemos
suponerlo habitado por especies vegeta-
les, animales y humanas, no idénticas a
las que aquí existen, seguramente, pero
pudiendo, no obstante, ofrecer ciertas
analogías con las de la Tierra.

Acabamos de decirlo, la densidad de los
cuerpos es allí menor, la gravedad débil,
el aire menos denso, y sin duda el
barómetro se mantendrá a 30 centímetros
en lugar de 76 y el agua debe her-
vir a 46 grados en lugar de 100 grados.

Pero la temperatura no debe ser muy
diferente, la duración del día y de la noche
no difiere mucho de la que aquí existe,
los años son más largos, las estaciones
también, y la atmósfera permanece más
tranquila, porque apenas hay allí
nubes, ni lluvias, ni vientos, ni tempestades.

Además los continentes deben ser muy
llanos, inmensos canales oceánicos los
atravesan en todos sentidos y se han
observado ya inundaciones muy exten-
sivas a lo largo de ciertas riberas. Los
seres, cualquiera que sean, que pueden
existir allí, deben ser ligeros, constitui-
dos de otro modo que nosotros y sin du-
da más grandes.

Ha habido mucho mucho de señales,
sobre todo, desde que, una de las lecto-
ras de estos estudios planetarios ha lega-
do a la Academia de Ciencias cien mil
francos, para otorgarlos al sabio ingenie-
ro que encuentre medio de entrar en
comunicación con ese mundo vecino.

Hasta se ha llegado a decir que la red
geométrica, tan regular, de canales re-
ctíneos, trazada sobre estas continentes
podía ser por parte de los Martianos, un
ensayo de comunicación con nosotros.
Este era un poco lejos, lo mismo que
cuando se ha atribuido a ensayos análogos
de los habitantes de Marte los puntos
luminosos observados en ciertas regiones
y debidos indudablemente a la reflexión
de la luz solar sobre cimas nevadas ó
sobre riberas.

Hay que confesar, sin embargo, que es-
tos famosos canales de Marte nos plan-
tean un curioso problema.

No faltan hipótesis para explicarlos,
pero ninguna es completamente satisfac-

toria. Todo muestra que son líneas de
agua que miden más de cien kilómetros
de anchura y muchos millares de lon-
gitud, poniendo en comunicación los mares
martianos entre sí, cortándose bajo di-
versos ángulos y atravesándose mutuamente.
No hay más que dos explicaciones
posibles que retener. O bien son barran-
cos, grietas en líneas rectas y entrecruza-
das producidas en el suelo por fuerzas na-
turales, ó bien son antiguos ríos rectifi-
cados y completados por una repartición
sistemática de las aguas en la superficie
de los continentes.

La primera explicación parece la más
sencilla. Pero el aspecto de estas figuras
geométricas rectilíneas, y como intencio-
nadas, no habla mucho en su favor, por-
que no parecen naturales. Nada análogo
vemos sobre la Tierra. Pensamos, sin em-
bargo, que puedan existir allí otras fuer-
zas naturales desconocidas para nosotros.
La segunda hipótesis es un poco más
atrevida, pero parece como que estamos
en la situación de observadores que exa-
minando la Francia, la Europa, la América,
desde la luna ó Venus, se obstina-
sen en querer explicar las redes de ferro-
carriles por el solo juego de las fuerzas
naturales; se puede apostar que perderían
el tiempo.

Las hipótesis de un origen inteligente
de estos trazados presentase de hecho al
espíritu sin que a ello podamos oponer-
nos, y no es, ni mucho menos, anti-cien-
tífica, dadas las condiciones actuales de
habitabilidad de ese mundo vecino. Ade-
más, las embocaduras de los canales más
importantes se parecen muchísimo a
embocaduras de ríos y, sin embargo, no
son ríos puesto que ninguno de ellos co-
mienza en tierra firme.

Marte es más antiguo que la Tierra, y
más pequeño, y ha recorrido más de-
prisa que nosotros las fases de su vida
astral. Representa lo que nuestro globo
llegará a ser dentro de algunos millones
de años. Obras que hoy nos parecen
gigantescas serán juegos de niños para la
humanidad del porvenir. Con los siglos,
las montañas bajarán al mar, el globo se
nivelará y el agua disminuirá en canti-
dad a consecuencia de las infiltraciones
interiores. En Marte hay ya mucha me-
nos agua que aquí, y parece que estos
mediterráneos no sean profundos, porque
se cree ameneado ver su fondo. Las nubes
y las lluvias son raras. No hay nada
exorbitante en pensar que los canales
de una civilización avanzada hayan teni-
do sobre todo a una repartición fau-
cunda de las aguas en la superficie de esos
viejos continentes.

Sabemos ya muchas cosas sobre Marte,
pero estamos lejos de saberlo todo. Cada
período de observación nos trae nuevos
descubrimientos debidos al perfecciona-
miento de los instrumentos de óptica y al
celo de los astrónomos.

Este año, las investigaciones hechas en
los observatorios americanos, han sido
particularmente notables.

Desde el Perú, M. Pickerin ha visto anu-
larse las nieves de marzo entre dos
cadenas de montañas, no lejos del polo
austral, y caer la nieve el 5 de agosto
sobre las montañas del Ecuador, pero fun-
dise inmediatamente en el mar. Estas
apariciones, ha descubierto también once
lagos unidos a los canales y señalados
nubes amarillentas transparentes. El observa-
dor hace notar que la enorme cantidad
de nieve polar fundida que pasaría casi
inadvertida en nuestros inmensos océa-
nos, debe producir vastas inundaciones
en Marte, y ha observado estas inunda-
ciones durante todo el mes de julio ú-
ltimo.

En el Observatorio del Monte Hamilton,
los Sres. Holden, Campbell y Hussey, han
observado, de nuevo, puntos brillantes
sobre los bordes del planeta, atribuyén-
dolos a nubes. El Sr. Barnard ha dibuja-
do los hielos polares muy ensanchados

antes de su fusión, que ha sido considera-
ble a fines de agosto: creó también en
grandes desplazamientos de agua de los
polos hacia el Ecuador.

Todo nos muestra allí un mundo en pro-
digiosa actividad física. Pero ¡ahí toda-
vía no lo vemos bastante cerca. A cada
pasar a 86 millones de kilómetros; los au-
mentos de 1000 lo aproximaban, pues, a
3.600.000; esto es todavía demasiado lejos
para distinguir realmente todo lo que
allí sucede.

No dudemos un instante que pasan co-
sas tan interesantes como las grandezas
y miserias de nuestra propia humanidad
terrestre.

CAMILO FLAMMARION.
Paris, noviembre 1892

ACTUALIDADES LA NOCHE TRISTE EN EL PARDO

(25 NOVIEMBRE 1892)

Mañana hace siete años que en el soli-
tario Palacio, lóbrego y triste, rindió la
vida el monarca más joven y más ilus-
trado que tuvo España.

El Pardo fué la fortaleza militar del
rey D. Enrique el Doliente, y por poco se
muere en ella de melancolía.

Don Juan II se distrajo amansando den-
tro de la ciudadela, aquel león que lo
acompañaba a todas partes, rugiendo por
su libertad salvaje.

Don Enrique el Impotente, dió fiestas
en la hasta entonces grandiosa mazmor-
ra, y D. Juan de Portugal, con D. Bel-
trán de la Cueva, se encargaron de al-
fianzar los salones con las galas y las flores
venenosas del adulterio. ¡Qué triste mo-
rada!

De allí salieron, tal vez condenado a
muerte, el privado D. Alvaro de Luna, y
exonerados otros personajes.

Por último, dentro de aquel Palacio
hubo escenas brutales, actos de ferocidad
rancia, excesos, crápulas, orgias...; todo
en la impunidad del silencio, todo sin
resonancia en la corte, porque para ese fin
el oscuro castillo del Pardo alzaba sus
muros y escondía sus torres en el bosque
sombrio, en la maraña del desierto.

Cuando andando los tiempos la fortaleza
se convirtió en Palacio, y se vistió de
tapices, y se engalanó con muebles ca-
prichosos del mejor gusto y del mayor
coste, no por eso perdió su aire trueno,
su continente salvaje, amedrentador. Hacía
siempre frío en aquellos salones; se sen-
tía vagar por ellos el espíritu de la muor-
te; y sin poderlo remediar aquejaban al
visitante angustias y tristezas, deseos de
escapar al monte, al valle, a las cumbres,
a cualquier parte menos al recinto mu-
rado y sombrío del Pardo, que hora en
todas las estaciones la ausencia de los
placeros licitos de la vida social.

¡Por qué fué a encerrarse en esos si-
tuados, en una mañana fría del mes de no-
viembre, el rey D. Alfonso XIII ¡Miste-
rios del corazón humano! Se sentía desfa-
llecer y quiso que no le vieran morir.

Como era tan animoso, tuvo aliento en
la hora suprema para dársele a su esposa
y exhaló el último suspiro.

Hay un camino regado de lágrimas des-
de el Pardo a Madrid, que es la vía del
dolor. Hay otra senda de espigas que lle-
ga hasta el Escorial, donde fué deposita-
do el cadáver del monarca.

Hay un Palacio sobre el Manzanares
con horizontes de luz y perspectivas aleg-
res, que no ha recobrado todavía por
completo la animación de las grandes

fiestas palatinas, porque en el habita la
viuda, S. M. la reina regente con sus hi-
jos, y su dolor es eterno.

Esto no puede menos de ser así, porque
en el Alcazar falta el ser querido que to-
do lo llenaba. De la cámara nupcial se
ausentó el amor, y de la mesa de familia
huó el padre, el esposo, el hermano, el
rey, el soberano de un pueblo heroico, el
capitán bizarro que nos dió la paz.

Mañana, séptimo aniversario de la
muerte de D. Alfonso XII, el rey popular
y democrata por excelencia, en todas las
iglesias católicas de ambos mundos se re-
zará por él, y se pedirá a Dios por la rei-
na doña María Cristina que, como la mu-
jer fuerte de las Sagradas Escrituras, pose-
e el sentimiento y la delicadeza del de-
ber, y sacrifica su juventud, toda su exis-
tencia, a la misión que el Eterno y la Pa-
tria le han confiado, todas las horas, a
excepción de una de lágrimas en la soledad
de su cuarto y otra sublime para res-
pirar, dichosa en la vida inocente de sus
hijos.

En las iglesias pobres habrá mañana
oraciones fervorosas por el alma del rey.
En las iglesias ricas, como la de San
Francisco, que está guarnecida y repuja-
da de oro, con permiso de la liturgia, en
placas de gusto oriental, la oración viene
a ser un acto místico-palaciego, de homo-
naje al soberano, de veneración al muerto
y de defensa del principio monárquico.

Oraciones y lágrimas; actos de amor y
lealtad; protestas y vitores... todo llega
al cielo por el camino del espíritu, y el
Gran Rey lo recibe con júbilo melancólico,
porque aquí abajo, a través de las es-
feras celestes, en un rincón del regío de
grandes esplendores y de suplicas tris-
tezas, tiene a la mitad de su vida esperan-
do la hora de unirse a él para siempre, y
a los hijos de su corazón, que ya saben
juntar las manitas para rezar por su pa-
dre, y enviarle besos.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

ECOS DEL MUNDO

El hambre en Rusia.
(Un informe del conde Leon Tolstoi).
Una correspondencia de San Peters-
burgo, dirigida al Berliner Tageblatt,
contiene un dramático documento oficial
que el célebre novelista ruso dirige a la
Junta de Beneficencia del gobierno de
Tula, donde reside actualmente Tolstoi.

Los datos estadísticos por sí solos di-
cen bastante respecto al desahucio de
Tula, que llegamos al pasado año los pa-
sados del hambre; pero la relación de casos
aislados y del aspecto general del país,
pone pavor en el ánimo más indiferente.

En un radio de cincuenta kilómetros,
preséntase el año entrante más terrible,
si cabe, que el pasado.

La cosecha de centeno se ha perdido, y
a fines de setiembre ni en una sola aldea
quedaba un grano para esperar a la
nueva, ó sea hasta abril; la cebada, ni si-
quiera ha podido sembrarse; la patata y el
maíz no bastan, ni con mucho, a reme-
diar la situación.

«A tal punto ha llegado el ánimo de to-
dos, dice Tolstoi, que cuando me pregun-
tan cómo soportan los labradores tal es-
tado de miseria, yo mismo tengo que
acordarme de que lo que sucede es ex-
traordinario, pues después de tanto tiem-
po de oír lamentos y presenciar horrores,
he llegado a creer que tal es el destino
natural de la humanidad siempre y en
todas partes.»

«Quien penetre en una choza, verá salir
del horno (no del lado del horno) una
figura escualida y enciente, con algún
harapo en el cuerpo, descalzo de pie y
pierna, extendiendo la mano en demanda

de algo que la voz no acierta ya a ex-
presar. Allí dentro, en el horno, humean,
avaradamente usadas, las astillas de las
puertas y ventanas; hace mucho tiempo
que arrieron, primero los muebles des-
pués, las piezas menos indispensables de
las techumbres.

Cinco mil y pico de personas han mu-
erto de hambre, apenas queda una vaca y
hace muchos meses que nadie puede sos-
tener un caballo.

Cuando el frío no es mortal, vese por
caminos y calles de las aldeas a cada paso
un montón de seres desfallecidos; algu-
na voz agonizante que exhala la eterna que-
rida: «¡Señor, no hemos comido nada hace
dos días! Señor, algo para morir con más
tranquilidad!»

«Yo—dice Tolstoi—no puedo vivir sin
pasar largo. A pesar del frío, he ido
adelantando la hora de mis paseos, y hoy
salgo siempre antes de amanecer. Vana
precaución. Apenas he empujado la por-
ta, levántanse dos ó tres sombras; vienen
de lejos, han dormitado dos horas en los
escalones de piedra, cubiertos de nieve
escarchada. Una vez ora un padre un es-
queleto y un hijo que aún tiene fecha de
vivo; el padre pedía y pedía; yo me de-
fendía, porque ha sido preciso poner or-
den en las limosnas. Ante los lamentos
del viejo me mantenía firme; pero miré
al mancebo, y vi que dos lágrimas... dos
lágrimas que expresaban todo el terror
de una juventud que, en vez del amor de
la felicidad, tenía ante sí el negro in-
finito horizonte, que reproducía todos los
horrores de un año que amenazaba durar
eternamente...»

Entre tanto, mientras sus fieles mou-
jiks sueñan entre tales horrores, el
car, el padre adorado de sus súbditos,
encarga a Francia centenares de miles
de fusiles.

El descanso dominical en Austria.
El domingo último el zarévich, hué-
spod del emperador Francisco José, echó
de ver que se le habían concluido las
tarjetas de visita cuando el negro in-
finito horizonte, que reproducía todos los
horrores de un año que amenazaba durar
eternamente...»

En seguida se envió a la casa de uno de
los primeros litógrafos aviso, para que
imprimieran al minuto las 100 tarjetas
que necesitaba el noble cliente. Pero el
industrial declaró que le era imposible
servir el pedido, pues la ley prohibía
en absoluto trabajar el domingo. Fue ne-
cesario acudir a otros fabricantes, que
dieron igual excusa.

Por último, marchó a poderosas y altas
influencias de personas de la corte, que
se hicieron responsables de las conse-
cuencias que pudiera traer la infrac-
ción de la ley relativa al descanso domi-
nical, un litógrafo accedió a servir el pe-
dido, y gracias a esto, el hijo del zar de
todas las Rusias, pudo tener tarjetas ba-
stantes para cumplir los deberes que le
imponía la etiqueta oficial.

Lasalle, el célebre artista de la Opera
de Paris, es un aficionado entusiasta del
sport velocipedico y raro es el día que no
da un paseo matinal por las avenidas del
bosque de Boulogne.

Hace pocos días, el baritono, viendo
el camino libre, desplegó toda la agilidad
de sus piernas empujando una carre-
ra desenfrenada.

En esto, al volver un recodo, vió que
le salía al encuentro con igual velocidad
una graciosa bicicleta.

Fué cosa de un momento: doble cho-
que, doble caída, y ¡pum! los dos frenó-
nidos se encontraron en el suelo, frente
a frente.

No hubo reproches, ni quejas, ni la me-
nor palabra fuerte. Antes al contrario,
después de mirarse un momento, sofoca-
dos por la risa, Lasalle reconoció a su
compañero de desgracia.

—Mlle. Boyer, ¿cómo está usted?
respondo de vuestra hija con mi vida: de este
modo espiro el haberos suplantado en la
cita con su madre que es una hermosa y santa
mujer.

—¿Acabareis?—exclamaba el duque lle-
gando al colmo de la impaciencia.—¿Habeis
visto a Aurora?
—La he visto.
—¿Dónde?
—En esta ventana.
—¿Ella os ha dado la niña?
—Ha creído ponerla en manos de su es-
poso.
—Me confundió.
—Pasan esta noche cosas muy extrañas
aquí, y ya que traéis tanta gana de pelear
veréis satisfecho vuestro deseo.
—¿Qué queiréis decir?
—¡Ore! que venían!—exclamó Enrique
prestando atención.
—¿De quién hablais?
—De los que están encargados de asesina-
ros.

En pocas palabras refirió cuanto sabía, in-
cluso su diálogo con los dos embozados y su
entrevista con Aurora.
—De suerte—concluyó diciendo que he
ganado mis cien doblones sin gran incomo-
didad.
—Peyrolles—decía para sí Nevers, es el
secretario de Felipe de Gonzaga, mi mejor
amigo, que ha venido a este castillo sólo para
servirme.
—No tengo el honor de conocerle; no sé
si era él.
—¿El? ¡Imposible!—exclamó Nevers.—
Ese Peyrolles, que tiene aspecto de asesino,
se habrá vendido al marqués de Caylus.
—No era el marqués de Caylus—dijo La-
gardiere moviendo la cabeza;—pero no me
perdame en inútiles suposiciones; sea el que
quiera el nombre de ese miserable, sin medi-
das están admirablemente tomadas; sabe
hasta vuestra seña; ella me ha servido a mí.
—¿Tengo algo más que decir? Nada; sólo
que entre las ropas de la niña van vuestra
partida de casamiento y la suya de bautis-
mo. Ahora—añadió sacando su espada,—es-
toy a vuestro lado.
—¿Lagardiere, Lagardiere, no os conocia!
¡Sois un noble corazón!
—Yo—replicó Enrique riendo—solo ten-
go ahora una ambición, casarme para tener
pronto un niño a quien amar. Pero, si
lencio, esta vez no me engato.

BOLETIN RELIGIOSO

DEL VIERNES 25 DE NOVIEMBRE
Santos del día 25 de noviembre.—
Santa Catalina, virgen y mártir.
Sale el sol a las 7; pónese a
las 4:34.

CULTOS PARA EL 25

Se gana el jubileo de Cuarenta
Horas en Santa Catalina de lo
Donados, y se hará función a la
titular, predicando D. Federico
Muro; por la tarde cometas y
reserva, y después el mes de áni-
mas, predicando el señor Villa-
longa.

En San Pascual, jubileo perpetuo
de Cuarenta Horas.

En el Cristo de San Gines, ma-
nifesto de diez a doce y media y
misa mayor a las diez; por la no-
che ejercicios, siendo orador el se-
ñor Vigier.

En Jesús manifestado por mañana
y tarde.

En la V. O. T. de San Francis-
co, por la tarde, y predicará don
Pedro Pasual.

En las Salesas (San Bernardo)
función por mañana y tarde por el
aniversario de la Dedicación del
templo.

En la Real Capilla honras so-
lemnes por D. Alfonso XII; dirá la
oración fúnebre el señor Almazán.

En la Buena Dicha continúa el
novenario de Santa Bibiana; ora-
ción señor Gamiz.

En San Justo continúa la ne-
vena de ánimas, predicando don
Gabino Marqués.

En el Carmen sigue el mes de
las ánimas y continúa el novenario,
siendo orador el señor Manzano.

En San Ildefonso el señor Pon-
ce de León.

En Santa María el señor Uribe.
En San Ignacio el señor Mon.
En el Cristo de la Salud el se-
ñor Sarmiento.

En Monserrat el señor Morlans.
En San Martín el señor Anaya.
En San José el señor Gujarró.

En el Carmen empiezan las so-
lemnes funciones del tercer cen-
tenario de la Institución de las

24 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

mente en peligro cuando la vanidad domina
la prudencia.
El objeto de los que aun quedaban en pie
era separar a los dos aliados, por lo cual ha-
cían al uno retroceder mientras otros retro-
cedían para que el segundo avanzase.
—Desde el primer choque Cocardasse y
Passepoll se pusieron detrás de todos.
A un grito de ¡salvese el que pueda! Enri-
que murmuró:
—¡Adelante!
—¡Adelante!—dijo el duque.
Todo cedió ante la espada de Lagardiere
que en un momento se hizo plaza; pero el
duque encontró ante sí un muro de hierro.

No era hombre de pedir socorro y ya iba
dejando a dos ó tres fuera de combate, cuando
la reja de hierro giró sobre sus goznes y
dos hombres saltaron al foso con las espadas
desnudas y uno de ellos el rostro enmasca-
rado.

—¡Victoria!—exclamó Enrique al verse des-
embarazado, mientras Nevers le respondió
con un grito de agonía.
El hombre del rostro enmascado acaba-
ba de atravesarle por la espalda a la italiana,
como entonces se decía.
Nevers cayó y al fijar su mirada moribun-
da en su asesino, una expresión de dolor des-
compuso su rostro, que llegó a iluminar la
tarde luna, apareciendo en aquel momento
por detrás del torcón del castillo.

—¡Tú, tú!—murmuró Nevers espirante—
¡tú por quien yo hubiera dado cien veces mi
vida!
—Yo no la tomo más que una—respondió
friamente el hombre enmascado.
El duque dejó caer su cabeza livida.
—¡Ha muerto! Al otro—dijo Gonzaga.
No había necesidad de ir al otro; el otro
venía. Cuando Lagardiere vió caer al joven
duque, no fué una exclamación, fué un rugi-
do que no salió de su pecho. Corrió hacia él y
llegó a tiempo de oír esta frase, último sus-
piro del moribundo.
—¡Véngame!
—¡Por Dios lo juro! Todos los que están
aquí morirán por mi mano.
En este instante la niña olvidada bajo el
puente lanzó un grito que fué a enlazarse
con el último de su padre.

—Solo a tí no te conozco—dijo Lagardiere
al enmascado, mientras peleaba con to-
dos a la vez;—y pare cumplir mi juramento,
es fuerza que te reconozco cuando llegues tu
día. Y abriéndose paso hasta cerca de él, y

cruzando su espada entre la de Peyrolles y
Saldaña que le defendían, le hizo una profun-
da cortadura en la mano y exclamó:
—¡Basta! estás marcado.—Y en tres brin-
cos retrocedió hasta el puente, tomó un en-
volvitorio del suelo y ganó la escalerilla que
conducía al valle.
—La hija de Nevers!—exclamó el enmas-
cado fuera de sí.—¡Es la hija de Nevers lo
que se lleva! Toda mi fortuna por ella.
Cocardasse y Passepoll vacilaron appo-
sito, haciendo vacilar a los demás.
Lagardiere llegó a lo alto del puente a
tiempo que el galope de sus voluntarios re-
sonaba en el valle.

—Si—dijo Enrique con fiero ademán, le-
vantando en sus brazos a la niña,—he aquí
la hija de Nevers. Ven a asesinarla por de-
trás como has asesinado a su padre, quien
quiera que seas, tu mano guardará mi señal,
y

—Pues ya lo veis,—contestó la interpelada,—como usted, poco más ó menos. Lasalle hacia diez años que no veía á Raquel Boyer, de la Comedia francesa, su ilustre compañera de arte.

EL PAÍS Y EL GOBIERNO

No es la sociedad antigua de los Astilleros del Nerijón la que ha solicitado que se le permita utilizar para la construcción de barcos mercantes, aquella parte de los arsenales que no utilice el gobierno, sino D. Francisco Martínez Rivas, entendido en que de acuerdo á lo solicitado, subsistirían en toda su plenitud la hipoteca y los derechos todos del Estado sobre aquellos talleres.

La junta directiva del partido progresista-democrático se ocupa actualmente en trabajos de propaganda política y de organización de sus fuerzas.

Es muy probable que el Sr. Sagasta no regrese á Madrid hasta dos ó tres días antes de reanudar las sesiones de Cortes. En estos momentos no se sabe el día fijo de su regreso.

Se encuentra más aliviado de su indisposición el ministro de Estado, señor duque de Tetuán.

El alcalde de Madrid, señor marqués de Cubas es contrario al proyecto de todo empréstito y conversión de deudas municipales, por la poderosa razón de que no deben intentarse estas operaciones financieras sino cuando el crédito de las corporaciones es firme y sólido, y no lo es tanto al presente el del Ayuntamiento, que permita acometer aquellas empresas.

Está ya acordada la disminución del personal en las inspecciones sanitarias de Port. Bou é Irán.

Creando el señor ministro de la Gobernación, de conformidad con el director general de Beneficencia y Sanidad, señor conde de Vilana, que ya se podía atenuar el rigor de las medidas sanitarias, hace días manifestó al Consejo de Sanidad la conveniencia de llevar á cabo esta medida, esperando su dictamen para resolver inmediatamente.

El Heraldo se ocupa, si bien con la reserva de según se dice, de la especie de que el Sr. Cánovas había hecho circular una orden por la subsecretaría de la Presidencia, dejando sin valor unos billetes para visitar las Exposiciones Históricas, que se suponían dados por el señor ministro de Fomento.

Completamente autorizados, podemos manifestar que este aserto es una invención ridícula, por lo inverosímil, puesto que el Sr. Linares Rivas no ha expedido billetes de la junta directiva del Centenario, y mal podía el Sr. Cánovas censurar ni reprobar lo que no ha existido ni pudo existir, aparte de otras consideraciones que omitimos por innecesarias.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Ejecución aplazada. Lérida 24, 11 m. Dícese que hasta la semana próxima no será ejecutado el reo Aznar.—A rrova. Otra comisión.—Sección de caballería, Retención de ingresos. Málaga 24, 10'35 m. Hoy sale para Madrid, con objeto de gestionar los asuntos de las obras del puerto, una comisión, compuesta del ingeniero director Sr. Valcárcel, el diputado provincial D. Eduardo España y el concejal D. Jerónimo Guerrero y Sepúlveda. Ha llegado á esta capital fuerza de caballería del regimiento dragones de Santiago, que relevará á la sección del mismo cuerpo, la cual regresará á Granada. La comisión provincial, á escitación del presidente de la Diputación, acordó retener el 25 por 100 de los ingresos que vayan haciendo los Ayuntamientos, destinándolo al cobro de atrasos.—El correspondal.

En libertad.—Llegada del prelado.

Murcia 23, 9'15 m. Ha sido puesto en libertad el ex alcalde de Mazarón D. Ginés Granados, que fue preso hace cerca de un mes con motivo del célebre asesinato de D. Miguel García, en Totana. De regreso de su excursión á Sevilla y Málaga es esperado mañana en esta el señor obispo de la diócesis D. Tomás Bryan.—Frutos. Double asesinato. Murcia 24, 11'30 m. En el pueblo de Caravaca se ha cometido hoy un doble crimen, que ha conmovido al vecindario. Francisco López, alias Cabezon, compró en la plaza cierta cantidad de trigo. El dependiente del arbitrio de pesas y medidas se presentó exigiendo el pago del arbitrio, surgiendo una breve disputa entre el empleado y el comprador; de pronto, aquel sacó un cuchillo y con él dió una tremenda puñalada en la ingle á Cabezon, que cayó muerto instantáneamente. Una hermana de la víctima, que se interpuso, recibió también otra puñalada, encontrándose en gravísimo estado. Un cabo de policía detuvo al asesino. El crimen ha causado profunda sensación.—Frutos. Un discurso. Sevilla 24, 2'50 t. Ha regresado de Logroño el señor conde de Santa Bárbara, jefe del partido liberal de esta localidad, que ha empezado á reorganizar los trabajos políticos de los comités que preside. Ante ellos pronunció ayer un discurso de espíritu muy levantado y tonos muy energicos, cuyo alcance comentase hoy mucho en los círculos políticos de esta ciudad. Empezó recomendando al comité gran corrección en todos sus actos para que su conducta contrastase con la observada en las últimas mal llamadas elecciones provinciales, demostrándose así que el partido liberal aspira á algo más que á conseguir por medios ilícitos, puestos en las corporaciones oficiales. Ofreció estar siempre al lado de la mayoría y de los comités legítimamente constituidos. Dijo que el mayor favor que pueden hacerle sus amigos políticos es no designarle jamás para ningún cargo político que no le obtenga por elección verdadera, estando intervenidas las mesas electorales por todos los partidos que luchan en la elección, á fin de que pueda demostrarse que los votos salen de las urnas tal cual fueron depositados por los electores. Drán los exécutivos que estas manifestaciones son utopías irrealizables. Así se practica en las naciones regidas por instituciones análogas á las nuestras. También en España hay provincias, por ejemplo Logroño, donde las elecciones son verdaderas, dando por resultado corporaciones populares cosas del bien de los conciudadanos y de la pureza de la gestión administrativa. Na obstante, que al adelantamiento al poder del partido liberal dejarán de ser las elecciones un indigno juego de cubiles, puesto que vendrá á realizar el programa de la moralidad y de la justicia. De ese programa es síntesis perfecta el discurso pronunciado por el señor Sagasta en Oviedo. Sus declaraciones causaron gran efecto en la opinión pública por encerrar un espíritu completamente opuesto á la conducta observada en las elecciones sevillanas.—Santigosa. El arzobispo y el Ayuntamiento. Valencia 24, 9'15 m. El arzobispo Sr. Sancha no ha salido aún de su palacio. La primera vez que lo efectuará, será el domingo próximo, devolverá la visita de cortesía al Ayuntamiento. A este fin estarán congregados en la casa capitular todos los señores y personas distinguidas, á quienes invitará el arzobispo. Después de dicho día, el ilustrado prelado confirmará en todas las parroquias, y cuando termine marchará con igual objeto á los pueblos de esta archidiócesis.—Ferrando. El general Dabán. Valencia 24, 10'15 m. El capitán general de este distrito, señor Dabán, ha recibido un telegrama de felicitación del señor ministro de la Guerra, participándole que S. M. la reina había ya firmado su nombramiento de comandante general de Puerto Rico.

El Sr. Dabán marchará á esa corte el domingo próximo con su distinguida familia, encargándose del despacho de los asuntos de la capitanía general el gobernador militar, Sr. Moñó.—Ferrando.

TELEGRAMAS DE BARCELONA

Barcelona 24, 4 t. Interior, 4 por 100, 68-68.—Exterior 4 por 100, 73-22.—Amortizable, 4 por 100, 78-00.—Cubas, 1884, 100-93.—Cubas, 1890, 97-75.—Colonial, 42-30.—Nortes, 38-80.—Almansa, 60-00.—Francia, 27-00.—Orenses, 11-20.—Cabanellas.

TELEGRAMAS PROPER.

Paris 24, 3'15 t. Cierre de la Bolsa de hoy: Exterior, 62-90. Renta francesa, 99-05. Turco, 31-65. Omani, 39-60. Río Tinto, 418-00. Norte de España, 187-00. Zaragoza, 177-00. Italiano, 93-72. Portugués, 23-93. Robinson, 00-00.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 24. Los despachos de Beauvais dan cuenta del entierro del barón de Reinachs. Dicen que el carro fúnebre iba seguido de unos treinta coches, ocupados por la familia del difunto, varios diputados y un rabino israelita. Un gran número de curiosos acompañaron al cortejo fúnebre hasta Novillers, donde fue enterrado el cadáver. Según se asegura, el Sr. Lambert ha sido nombrado administrador provisional de los bienes que pertenecían al barón Reinachs.

Paris 24. El consejo de guerra de Tanez ha condenado á reclusión perpetua y degradación militar á 13 soldados del regimiento de Tiradores, por el delito de robos nocturnos cometidos en la ciudad. Un sargento indígena, cómplice de dichos robos, ha sido también degradado y condenado á siete años de presidio.

Berlin 24. Continuando su discurso el canciller Caprivi, en la apertura del Parlamento alemán, dijo que Rusia sigue dando gran impulso á sus armamentos militares; añadió que esta situación no puede inquietar á nadie en la actualidad, pero indicó que un día podría llegar á ser peligrosa. Reconoció que existe una incontestable aproximación entre Rusia y Francia, y que si Rusia llegase á declarar la guerra, entonces la alianza francesa sería un hecho; cosa que no se atreve á decirlo mismo en el caso contrario de que Francia fuese la agresora. El discurso del canciller Caprivi ha sido acogido con mucha frialdad y considerado como muy poco concluyente.

Buenos Aires 24. (Servicio especial de la Agencia Fabra.) (Precio del oro en el día de ayer 277.)

Paris 24. Un telegrama del general Dods, fechado en Abomey el 18 del actual, confirma la toma y entrada de las tropas francesas en dicha capital el día 17.

Añade que el rey Behanzin apeló á la fuga, incendiando antes todos sus palacios y marchando hacia el Norte de Abomey con los restos de su ejército. El general Dods, termina sus despachos diciendo que adoptará las medidas conducentes para la completa ocupación del territorio de Dahomey.

Bruselas 24. Después de año y medio sin noticias de la expedición mandada por Del Conunne al interior del Congo, organizada por la compañía del Katanga, ésta ha recibido, por conducto de la sociedad antiesclavista de Bélgica, un despacho de Zanbari, anunciando que dicha expedición llegó á Mpala el 20 de agosto último.

Nueva York 24. El senador Sr. Sherman, interrogado por algunos periodistas, se ha declarado favorable al mantenimiento de la actual ley sobre la plata, excepto en lo referente á la cláusula que autoriza la compra de lingotes por cuenta del gobierno.

Viena 24. La Cámara de diputados aprobó, por 183 votos contra 104, una proposición de censura al diputado Sr. Mengor, por las palabras ofensivas que pronunció contra el partido checo en la última sesión.

Paris 24. Los despachos de Roma anuncian el fallecimiento de monseñor Sinistri, prelado de ceremonias pontificias y que es-

ta ba indicado para la dignidad de cardenal.

Paris 24. Los periódicos católicos se quejan de las relaciones de que son objeto con los religiosos en Serbia, á pesar de que solemnemente garantizan la libertad religiosa. El clero católico hace una guerra á todo trance á los católicos, sin duda á consecuencia de los progresos que obtiene de día en día el catolicismo en Serbia.

Paris 24. Las correspondencias de Berlín, hablando del congreso socialista celebrado en aquella capital, dicen que el elemento moderado ha llegado á imponerse sobre los radicales, lo cual constituye un verdadero peligro, que la burguesía debe tener en cuenta porque es mucho más fácil combatir las ideas exageradas de los avanzados y de los anarquistas que los procedimientos que emplea el elemento templado.

Paris 24. Constituida la comisión parlamentaria que ha de informar sobre el canal de Panamá, se suscitán las siguientes cuestiones: ¿Cuáles son los poderes de la comisión? ¿Podrá inspeccionar los libros de la compañía y citar testigos? En caso de negarse á estos medios tendrá para ejercer su acción? ¿Será preciso un ley especial que le otorgue á la comisión investigadora de atribuciones propias de los jueces de instrucción? ¿Puede el poder legislativo inmiscuirse en funciones propias del poder judicial? Si se hace así ¿atracará el Senado esto irregularidad?

Entre tanto algunos funcionarios públicos acusados por la prensa boulangérisa y radical, con motivo de la elección de Panamá, piden autorización al gobierno para llevar á sus detractores ante los tribunales por injuria y calumnia.

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer en Palacio fué de alguna importancia. Hecha la revisión del expediente de los condenados á muerte por el crimen de Copesa, se acordó el indulto de la mayoría de los condenados á la gracia para los otros dos sentenciados á la última pena.

El ministro de la Guerra expuso las condiciones del proyecto de contrato para adquirir nuevo armamento con destino á la infantería. Aceptado por la junta técnica el modelo de fusil Mauser presentado á la misma junta dos años, y reconocida la conveniencia de introducir algunas importantes modificaciones que faciliten el manejo de la referida arma, que se llamará Mauser español—como se llama turco y belga el modelo adoptado en dichos países,—se encargaron desde luego al inventor 70000 fusiles y 3000 carabinas del calibre de siete milímetros.

Cuenta el general Azarraga con recursos suficientes para esta atención, sin necesidad de crédito alguno extraordinario.

El ministro expuso en Consejo los medios de transformar la fábrica de fusiles de Oviedo, la de cartuchos de Toledo, y una de pólvora, que podrá ser la de Granada ó la de Murcia, para que respondan á las necesidades del nuevo armamento. Según ellos, la de Oviedo podrá construir 20000 fusiles al año.

A estas necesidades aplicará el ministro la parte del anticipo de 16 millones de pesetas hecho por el Banco de España á su departamento, que ha venido reservando en previsión de tales gastos; el producto de la venta de material de artillería y del material cedido al ministerio de Ultramar, cuyo importe ha de reintegrarse al presupuesto de Guerra; recursos que en junio componen próximamente la suma de 11 millones.

El Sr. Cánovas del Castillo pronunció el discurso de costumbre para informar á S. M. del estado de la política en Europa y exponer lo que pudiera llamarse programa parlamentario del gobierno.

Ante todo y sobre todo, se considera preciso continuar la tarea magna relacionada con la cuestión económica y seguir discutiendo el proyecto de ley que aumenta en un 12 por 100 las tarifas de ferrocarriles.

Para renovar la ley de tesorería y pagar los 168 millones que vencen en junio, presentará inmediatamente el gobierno á las Cortes un proyecto de ley de Hacienda relativo al régimen del Tesoro, á partir del comienzo del próximo año económico.

El antiguo proyecto de ley referente al empréstito caducará por hallarse embebido en el que el gobierno presentará á la deliberación del Congreso, tan pronto como las Cortes reanuden sus tareas.

Al salir del Consejo decía un ministro: «Hemos venido pagando deuda flotante de los liberales, por ellos contraída, por ellos aplicada.» «El proyecto de ley que vamos á presentar tiene á salvar el déficit que aun queda de aquella administración.» «Nuestra deuda flotante es inferior á la que en cada año marca la ley.» «El gobierno no sabe que partido ni oposición alguna tenga programa parlamentario.» «Bailaremos al son que nos toquen.»

El general Azarraga tiene en cartera el proyecto de ley de división territorial con ánimo de hacerlo pronto en las Cortes, y el ministro de Marina la ley constitutiva de la armada y algunos proyectos de menor cuantía.

El ministro de Fomento presentó á la firma de S. M. dos decretos relativos á carreteras y uno reconocido más y más el año á procurar un anticipo gratuito de 150 millones, de los cuales se lleva ya cobrados y tal vez, dijo, invertidos, cien.

Puso de relieve la falta de criterio de los conservadores al hacer el vigente presupuesto, que calcularon primero con déficit y presentaron luego con un ilusorio superávit. Respetaron los gastos y se propusieron reforzar los ingresos. A pesar del recargo sobre los alcoholos, el aumento de los derechos reales y los del timbre, el impuesto del 3 por 100 sobre los intereses de toda clase de obligaciones, el del 6 por 100 en los préstamos hipotecarios, el del 2 sobre el producto bruto de las minas y el 4 sobre toda clase de pagos; á pesar del arrendamiento de las cédulas personales, el de las minas de Torrevieja y de la Mata, el de las contribuciones sobre el canon de superficie el del timbre y el Giro Mutuo, y de haber hecho monopolio del Estado la fabricación de las cerillas forforicas y haber agrandado los aranceles de Aduanas, el importe de los ingresos en los cuatro primeros meses del presente ejercicio no han llegado á más de lo que llegaron en los cuatro primeros meses del año 89 á 90.

Habló luego de la unión de los partidos republicanos. Se quiso antes, dijo, prevenir los males que acarrea su división coligándolos. Nosotros no rechazamos nunca esa coalición para fines determinados y concretos, y solo combatimos la de carácter permanente, por entender que no podían menos de enervarnos y suspender, ó por lo menos debilitar la propaganda de principios de que á nuestro juicio depende la salvación de la patria. No se trata hoy de coacción, sino de unión, y no me canso de repetir que esta no es posible sin un común programa. Ese programa lo he expuesto repetidas veces en Calicia. En Pontevedra, progresistas y centralistas manifestaron públicamente que lo aceptaban. El programa no es otro que el republicano con la autonomía de las regiones y los municipios.

Veintidós años atrás, dijo, se podía constituir sociedad alguna económica sin la vana del Estado. Hoy se han podido constituir libremente y son completamente autónomas hasta esas ligas que se han extendido por toda la Península. Los mismos centros políticos se constituyeron también por sí sin más que remitir los estatutos al gobernador. Todos estos seres colectivos han nacido y desarrollado en el seno del Estado. ¿Cómo no han de ser más autónomos en su vida interior las provincias y los municipios cuando antes que el Estado nacieron y al Estado dieron origen?

Manifestó su esperanza de que la autonomía sea aceptada hasta por los conservadores, y añadió: admitida por todos los

republicanos sería la base más sólida de la futura república, estaríamos todos en la victoria podríamos marchar con paso firme y llevar la revolución á buen término. Sin un programa común, á otro día del triunfo, ó se vería el gobierno condenado á una peligrosa inercia, ó porciones. Fuerte del programa común la unión no puede condonarse nada bueno, para construir. Habrá de seguir en pie, que queramos que no, la máquina electoral de los monárquicos.

Hablando de la necesidad de que los republicanos piensen de una manera seria en la solución del problema económico, hizo las siguientes afirmaciones: «Se ha echado ya á volar el presupuesto de la paz como el mundo ignoraba. Veintidós años hace que lo defendemos como condición indispensable para la vida de la nación y de su Hacienda. Los monárquicos es de todo punto imposible que lo adopten, ya lo habéis visto, cuando las reservas bastante movimiento á las escalas del ejército, no han vacilado en los conservadores en dar el empleo inmediato á todos los oficiales de determinados promociones. Inventarán algo de seguro, los liberales para no ser menos bien quisitos del ejército.»

Declararon ya en las Cortes que no están dispuestos á disminuir el actual contingente. Es un vano pedirles el presupuesto de la paz; quieren dar vida á las fábricas de Oviedo, de Trubia, y quieren, por lo tanto, que se construyan sin cesar fusiles y cañones. ¡Istá, por otra parte, la resolución del problema económico solo en la reducción del ejército? ¡Hemos de tener, como ahora, desatendida la enseñanza? ¡Hemos de seguir con la parquedad de ahora en la construcción de obras públicas? No se debe tratar solo de nivelar los presupuestos, es de absoluta necesidad transformarlos.»

El discurso del Sr. Pi y Margall fué ruidosamente aplaudido.

UN NUEVO OBISPO

La iglesia española está de enhorabuena con el nombramiento de un nuevo prelado para la silla episcopal de Valencia, hecho en favor del dignísimo gobernador eclesiástico de esta diócesis y de la Santa iglesia catedral de Madrid, Alcañá, muy ilustre Sr. D. Enrique Almaraz y Santos, que viene á enriquecer con su concurso valioso, al ilustrado y meritorio clero superior de nuestra patria hispana.

Hace ya largo tiempo que la opinión unánime daba como segura en sus apreciaciones las dadas nacidas de profecía de obediencia y de las relevantes prendas con que la Divina Providencia se ha dignado favorecer al nuevo obispo, su elevación á la prelación en tiempo no lejano, y, con efecto, se han cumplido actualmente aquellos vaticinios, y han sido satisfechos sus justos deseos.

Todos cuantos conocen más ó menos á fondo en su trato social, y aquellos que por su carácter eclesiástico ó por las relaciones de sus cargos religiosos tratan de una manera más ó menos íntima y constante á este nuevo pastor de la grey valentina, todos, sin distinción de ninguna orden, han elogiado esta elección, y proclamado de consuno que ha sido acertadísima y que merece plácemes para quien lo ha elegido y lo presenta á la indispensable y soberana aceptación del Santo Pontífice León XIII.

Que Su Santidad acogiera benevolo y gozoso esta presentación, no cabe duda alguna. Conoce la Santa Sede las condiciones del electo, á ciencia fija, como lo sabe todo en estas cosas que le están cometidas como legado indiscutible del Pontífice máximo de cielo y tierra Jesucristo; y como era natural, el gobierno español se ha puesto de acuerdo de antemano con la Santa Sede.

Así, pues, consideramos obispo de Valencia al Sr. Almaraz, cuya sagrada preconización se hará seguramente en el más inmediato consistorio; y al par que felicitamos á la citada diócesis de la muy noble tierra de Castilla y á todos sus diócesanos, ¡damos también al obispo nuevo, nuestro más entusiasta parabien, deseándole todo el acierto y la fortuna que haya de menester y le han de ser comunicadas de lo Alto para al más acertado desempeño de su elevado y difícil ministerio.

—Nada oigo,—dijo el duque prestando atención.

—Consiste en que vos sois un duque y yo un caballero errante. Vienen por el lado del Hachazo.

—Si Gonzaga supiera en qué estado me encuentro, tendríamos una espada más.

—Mejor quisiera á mis soldados con sus carabinas. ¿Habéis venido solo?

—Con mi paje, que es un niño.

—Le conozco: es listo y valiente; si pudiéramos llamarle...

Nevers silbó de un modo particular y un silbido igual le contestó á poca distancia.

—El hecho es que pueda llegar hasta nosotros.

—Pasará por el ojo de una aguja,—replicó Nevers.

Un instante después el paje apareció á orilla del foso.

—¡Es un valiente!—exclamó Lagardiere, y continuó:—¡Salta!

El paje obedeció y el joven le recibió en sus brazos.

—¡Apreurados!—dijo el niño,—vienen hacia aquí y en breve no podréis huir; vienen por allí arriba.

—Es extraño; los oía por abajo—dijo Lagardiere.

—Vienen por todas partes.

—No hay más que oír.

—Son muchos más: al ver que erais dos, se han unido á los contrabandistas de Mialhat.

—¡Bah! ocho ó más, ¿qué importa?—exclamó Lagardiere; y añadió:—Monta á caballo, hijo mío; mis soldados están en la cercana aldea de Pau; media hora para ir y volver! Marcha.

Y cogiéndole en sus brazos, le hizo salvar el borde del foso, y un silbido le anunció en breve su partida.

—Si pudiéramos fortificarnos, bien aguardaríamos la media hora.

—Media hora! Todo era cuestión de ganar media hora.

—¿Y decididamente os vais á batir por mí?

—decía el duque mientras cargaba con los haces de heno.

—¡Por vos un poco; por la niña mucho!—replicó Lagardiere mientras daba la última mano á su improvisada fortificación.

—Nunca olvidaré este servicio, caballero. Unidos desde ahora en vida ó en muerte.

Tendió su mano á Lagardiere, que el joven estrechó conmovido, y después el duque le recibió en sus brazos.

—Si vivo,—dijo el duque— todo será común entre nosotros... si muero...

—No moriréis.

—Si muero,—repitió Nevers.

—Está bien, yo seré su padre,—dijo Lagardiere conmovido.

Y un segundo abrazo confundió sus almas.

Enrique fué el primero que se arrancó de sus brazos, exclamando:

—¡Ya están aquí!

En efecto, de repente las tinieblas parecieron animarse, y un grito amenazador resonó en el espacio, y los asesinos cayeron sobre ellos.

VIII

La batalla.

Eran veinte lo menos: el paje no había mentado.

Se habían unido á los contrabandistas, razón por la cual retardaron el ataque.

La causa fué que recorriendo el valle monseñor Peyrolles, encontró á sus hombres emboscados, y á la vista de Saldaña exclamó sorprendido:

—¿Por qué no estás en tu puesto?

—¿En qué puesto?

—¿No acabo de hablarte en el foso?

—¿A mí?

—¿No te he prometido cien dolones?

—Unos y otros sé explicaron, conviniendo todos en que Lagardiere, que tenía en aquel sitio una cita con el duque, debía ser quien recibiera la oferta.

El instinto de Peyrolles le hizo comprender que desde aquel instante Lagardiere sería un aliado del duque, y Peyrolles se dispuso á avisar á su amo, mientras dos ó tres aventureros salían en busca de nuevas fuerzas.

Peyrolles creía que el joven se contentaría con defender á Alcañá, sin sospechar que se

cargara de la niña en medio del peligro que les amenazaba, y calculó que con nuevas fuerzas nada habría que temer para el resultado de la empresa.

Cocardasse y Passepoil, entre tanto, sentían cada vez más el peso de su conciencia, pudiendo decirse que, aunque bribones que vendían su espada al que la necesitase, lo hacían sin malicia, por necesidad; no sabían más para ganar su vida.

Ambos querían con pasión á su antiguo discípulo, y como los sentimientos nobles que nacen en corazones pervertidos, se arraigan doblemente en ellos, este sentimiento les dominaba, disponía de ellos por completo.

Cocardasse y Passepoil hubieran expuesto su vida por Lagardiere, y hé aquí por dónde la fatalidad les ponía frente á frente.

No había medio de volverse atrás.

Su brazo estaba ya pagado por Mr. de Peyrolles, y huir ó retractarse era faltar al honor, respetado por gentes semejantes.

Una hora había pasado sin que se dirigieran uno á otro la palabra, y solo al comenzar el combate dijo Passepoil:

—¿Qué vas á hacer?

—Lo que debo; haz tú lo mismo—dijo Cocardasse, fijando en la punta de su espada el botón de plomó que usaba en la academia. Hecha esta operación respiraron los dos.

Los aventureros y sus aliados se dividieron en tres grupos atacando uno por la parte de Oeste, guardando el segundo su posición más allá del puente y atacando otro por la escalera que del puente conducía al foso.

—¡Atención!—dijo Lagardiere.—Siempre la espada al castillo. La niña no tiene nada que temer, la defiende el mismo puente: ahora está en vos, no perdáis ninguna de vuestras ventajas, ved que son capaces de recordaros vuestra misma estocada si por acaso la habeis olvidado.

—¡Muera Nevers! ¡muera Nevers!—dijeron los asesinos cayendo sobre la fortificación que avit á nuestros héroes una horrible envergadura. A ella siguieron gritos, confusión y un bandido quedó por tierra: entonces Nevers y su amigo tomaron la ofensiva y se avanzaron sobre los aventureros exclamando:

—¡Yo soy! ¡yo soy!

Enrique hirió á un bandolero, y dando estocadas á diestro y siniestro cortó el brazo á un contrabandista y dejó fuera de combate al aventurero alemán.

Nevers por su parte no se portó peor de lo que los dos ó tres adversarios inutiliza-

dos, y solo retrocedió al ver dos sombras que se deslizaban hacia el puente siguiendo el muro.

—¡A mí, caballero!—dijo.

—Vive Dios dijo Lagardiere retrocediendo al punto; había olvidado ese ángel ¡Mi amor!

Un silencio profundo siguió á este asalto del que unos y otros necesitaban recomponer.

—¡Tranquilizaos—dijo Lagardiere.—Eso villanos no nos dejarán respirar largo tiempo ¿estais herido?

—Un arañazo.

—¿Dónde?

—En la frente.

Enrique apretó los puños y los dientes: eran las consecuencias de su lección de esgrima.

Dos ó tres minutos pasaron así y después el ataque comenzó con más unión, con más inteligencia, formando diez espadas un círculo siniestro en torno de nuestros dos héroes, círculo que se iba estrechando de cada vez.

—Yo soy—dijo Enrique atravesando con su espada el cuerpo del español que quería habérselas con él.

—¡Muera Nevers! ¡Muera Nevers!—decían todos.

Y Nevers contestaba con su espada, que á cada golpe salía ensangrentada.

¡Ah! ¡Eran dos valientes campeones!

—¡A ti, Saldaña!—exclamaba el joven.—¡A ti, Faenza! Pero acorreas, necesitas piocas para llegar hasta vos.

Y ambos iban dejando ante sí muertos ó heridos, haciendo huir de espanto á los que quedaban.

De repente la ventana baja se abrió, pero en ella no apareció esta vez Aurora de Caylus; dos hombres con la mirada fija y la frente cubierta de sudor seguían anhelantes la suerte del combate.

Eran Peyrolles y su suñer.

—¡Cobardes!—murmuraba el segundo.—Aun no bastan diez contra uno; deberé yo terminar la obra.

—¿Qué vais á hacer, Monseñor?

Cuarenta Horas; á las ocho de la noche se manifestará á S. D. M., y continuará hasta el día 27, que cumplen las cuarenta horas.

La misa y oficio divino son de Santa Catalina.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Gracia, en su iglesia, ó la de la Encarnación en la suya, San Pl

EDICION DE LA MAÑANA

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EL REGRESO DEL SEÑOR SAGASTA

A las siete y media de anoche llegó a Madrid el Sr. Sagasta, sin que del viaje tuviera noticia más que su familia y algún amigo de los de su mayor intimidad.

NACIONALES

Los reos del crimen de Conesa.

Procedente de Barcelona, ha pasado con dirección a Zaragoza, el ejecutor de la justicia. Esperábase aquí el próximo domingo.—Arroyo.

Zaragoza 24, 10 n.

Acaba de llegar el ejecutor de la justicia de Barcelona, para auxiliar al de esta Audiencia en el cumplimiento de su triste misión.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 n.

Al notificarse al Carman Martínez la fausta nueva del indulto, prorumpió en copioso llanto, aumentando su estado febril.

Aragones y Ballado ignoran que mañana serán puestos en capilla. Los reos se encuentran muy abatidos.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Se dice que el día de la ejecución adoptarán las autoridades mayores precauciones en otros casos análogos, para evitar desórdenes.—Fondevia.

Zaragoza 24, 10 30 n.

El pueblo de Zaragoza lamenta que el gobierno no haya podido proponer a S. M. la reina el indulto de los reos Aragones y Ballado, como le aconsejó el de Carmen Martínez, la viuda de Conesa.

Sus condiciones.

El 22 de setiembre del año 1847, nació Sr. Almaraz y Santos en La Vella, diócesis y provincia de Salamanca; y padeció los primeros años en la primera educación, pasó a la capital, donde cursó estudios de latín y otras con aprovechamiento, ingresando después en el seminario central de aquella capital, donde estudió sagrada teología y cánones, con la nota constante en todos los años de *Meritissimus* (sobresaliente).

Terminado el estudio, se doctoró con igual nota en teología y se graduó de bachiller en cánones, desempeñando luego el cargo de confesor de parroquias de la misma diócesis, hasta que, en consideración a sus conocimientos en tan difíciles ciencias espirituales, fué nombrado catedrático de teología y de patrología y oratoria sagrada, en el antedicho Seminario central de aquella histórica ciudad.

Así, y con gran aprovechamiento de sus discípulos, estuvo, hasta que en 1876 fué opositor a canónica magistral de aquel seminario, y en consecuencia, como era de esperar, dadas sus condiciones y ejercicios, agraciado con la citada prebenda.

Por iniciativa, a lo que se cree, de su prelado, se dignó concederle el Santo Padre el título honorífico de su camarero secreto, y casi al mismo tiempo le honró S. M. Don Alfonso XII (Q. D. H.) con el de predicador de su real cámara, en gracia de la justa fama que ya en el mundo había adquirido de orador distinguido y notable.

No pararon aquí las concesiones, puesto que no mucho tiempo después se le nombró canónigo honorario de Santa María in foro Piscium, de Roma; director de las escuelas dominicales de la diócesis de Salamanca, confesor de religiosos y director del colegio de las Hijas de la Caridad, y, finalmente, secretario del capítulo, todo en dicha ciudad.

Creada la sede de Madrid-Alcalá y elegido para desempeñarla el docto marqués del desamparo de su cargo, Sr. Martínez Izquierdo, vinieron acompañándolo a Madrid, entre otros, el malogrado rector del seminario de esta corte, don D. Mariano Casanueva, hombre también de relevantes cualidades y señalado, en general, para el episcopado; y el Sr. Almaraz, que seguía desempeñando su cargo de confesor de secretario de cámara de aquel obispo, en 1883, siendo nombrado a la vez canónigo arcebispo.

Todavía vive en la memoria de todos aquel tristísimo suceso acaecido impensadamente a la puerta de San Isidro el Real la mañana de domingo de San Juan, que dejó algunos días después vacante este obispado, al lado de cuya víctima propietaria del fanatismo de la locura de un hombre, se encontró el Sr. Almaraz, que nunca se separaba de su servicio de aquel prelado activísimo, y de resultados de cuya terrible emoción estuvo enfermo mucho tiempo.

Encargado, por consecuencia de esto hecho, del gobierno eclesiástico, y en las ansias de la muerte, le confirió el señor Martínez, lo decimos con gran tacto y prudencia, captándose ya las simpatías de todos.

Nombrado en reemplazo de éste el señor Saucedo, y tomada posesión, cesó en dicho gobierno, siendo elegido catedrático de Sagrada Escritura, patrología y oratoria sagrada en el Seminario matritense. Es director de la Escuela de María, capellán de la Congregación de la Santa Cruz, director de una escuela dominical, confesor ordinario de las religiosas de la Asunción en el convento de Santa Isabel y provincial de Salamanca y de Madrid, y fué además secretario del primer Congreso Católico y de la junta central para la celebración del segundo.

Por delegación del obispo de Salamanca, hizo la visita en algún arcepresbitero de la misma capital; y, finalmente, es de decir que, desde el día de su nombramiento, y hasta diciembre próximo segundo, el gobernador eclesiástico y encargado de la jurisdicción de la diócesis.

Como predicador es celebrado de todos, mereciendo justísima alabanza; y es muy frecuente verle designado para desempeñar este sagrado y difícil ministerio, lo mismo en la Catedral de San Francisco el Grande, cuando es solicitado para ello, que en la más humilde capilla, pues se muestra siempre propicio a complacer a todos.

Su figura.

Es más bien alto que de estatura regular; argüido sin afectación; de arrogante figura, que su modestia natural y su llaneza realzan; bondadoso y humilde hasta tal punto que se considera con toda ingenuidad constantemente inmerecedor de ninguna alabanza, ni de las flores que se le arrojan, y mucho menos de compararse a ella episcopal, que él cree superior a sus fuerzas; y que está desempeñando realmente de hecho en su gobierno.

Amable y cariñoso siempre con todo el mundo, presta su atenta consideración y dedica su claro talento y profunda ilustración a quien quiera que se llegue a él y lo solicite.

Su porvenir será, mediante Dios, grande y hermoso, a lo que creemos, como de tantas cosas se lo desea su amigo insignificante, que reclama para él una de sus primeras bendiciones.

OTAZO.

Ayer publicó la Gaceta los reales decretos que anteanoche anunciábamos, nombrando gobernadores civiles:

De Córdoba a D. José Novillo, que lo es de León.

De León a D. Belisario de la Cárcoba.

De Alava a D. Federico Terro y Galvez, que lo es de Valladolid.

De esta provincia a D. Manuel Baamonte y Guitián, que lo es de Toledo.

De esta a D. Joaquín García Espinosa, que lo es de Burgos.

De esta a D. Fernando Mateos Collantes.

De la Coruña a D. Calixto Varela y Remaón, que lo es de Lugo.

De Lugo a D. Manuel Gutiérrez de los Ríos, marqués de las Escalónicas.

De Tarragona a D. Fernando Madariaga y Suarez, que lo es de Guecho.

De esta provincia a D. Alfonso González Nuñez.

De Vizcaya a D. Tomás Moreno y Sola.

Y de Guipúzcoa a D. Laureano Irazabal.

La Gaceta de ayer publica varias reales órdenes declarando limpias las procedencias de Steinlin (Alemania), Hoboken (Belgia), Dioppe, Dunkerque, Marelle (Francia) y Groningue (Países Bajos).

Los periódicos de Matanzas dan cuenta detallada de la importante manifestación verificada en aquella capital en honor del ministro de Ultramar Sr. Romero Robledo. Pasábase el día en manifestaciones y se pronunciaron entusiastas discursos en elogio de la gestión del actual ministro. A la manifestación concurrieron comisiones de todos los pueblos de la provincia y en las filas de los concurrentes estaban representadas todas las clases sociales. Los periódicos dan toda verdadera importancia al suceso.

No es exacto, como algunos periódicos indican, que el director de Aduanas señor Alvar, haya presentado su dimisión, ni que tenga propósitos de presentarla.

mables, sino solo los precios para el consumo del día; y que el depósito lo tienen fuera de puertas y en edificio aislado.

Lo hacemos así con el propósito de restablecer la verdad.

A. Porras, dentista, Arenal, 22 dpl. pral.

El Ejército Español, periódico de la mañana, publica integro el discurso que el Sr. Canalejas pronunció el jueves 17 de este mes en el Congreso militar. Nuestro colega dice:

«El mismo Sr. Canalejas nos lo ha facilitado con esta fin, y por nuestra parte nos complacemos en reconocer que las frases que han dado motivo a tantas censuras y protestas... figuran en él.»

A pesar de esta afirmación de *El Ejército Español*, nuestra imparcialidad nos obliga a decir que las frases en cuestión no aparecen expresadas idénticamente en el discurso y en el extracto que nosotros publicamos el día 18.

En el extracto facilitado en el Congreso militar se decía que no habrá otro recurso que acrecentar las fuerzas militares de mar y tierra, *cueste lo que cueste.*

En el discurso leemos: «Esa neutralidad sólo se asegura robusteciendo nuestros elementos militares y acrecentando nuestras energías defensivas, *cueste lo que cueste.*»

No hay identidad absoluta entre ambos conceptos, pues mientras que el primero sólo puede significar la necesidad de un aumento numérico y de calidad, cuya consecuencia sería un aumento del presupuesto, el segundo concepto puede explicarse por la necesidad de un cambio de organización, compatible con un alivio para la situación afectiva de nuestra Hacienda. Aunque esta explicación colocaría al Sr. Canalejas en una situación de pensamiento más acorde con la generalmente dominante en el partido liberal, nos guardamos muy bien de darla por auténtica, dejando este cuidado al propio Sr. Canalejas, si cree que debe tomarse.

La sesión extraordinaria pedida por los señores concejales, se verificó hoy a las dos y media, ocupándose la corporación del despacho de 41 informes: uno de gobierno interior, siete de hacienda, 13 de obras, 16 de beneficencia y cuatro de consumos.

De todos estos, 23 son de personal. Se discutirá, además, las dos proposiciones presentadas, que ayer mañana publicamos.

Nuestro querido amigo el vicepresidente de la junta de sanidad de Madrid, D. Higinio de Cañavera, ha salido para Bilbao, de donde regresará dentro de breves días.

El vapor correo francés *Saint Germain*, salió de la Coruña anteyar a las cuatro de la tarde, con destino a la Habana y Veracruz.

Ha sido numerosísima la entrada de visitantes a las Exposiciones durante el día de ayer.

El señor marqués de la Habana pasó la noche de ayer con tranquilidad y tomó una sopa de chocolate al amanecer; pero a las seis de la mañana del miércoles tuvo un nuevo resaca en su dolencia, volviendo a caer en la mayor postración. La situación del enfermo es grave, le abandonan lentamente sus energías y la abaja ha perdido casi todo su brillo y existencia.

Los médicos desconfían de la salvación del enfermo.

Por la seranía de Ronda merodea una partida de bandoleros que, entre otras fechorías, ha sorprendido hace pocas noches al farmacéutico de Urbique, que regresaba de Ronda a este último pueblo, en el sitio llamado de «Saltillo», robándole cuanto llevaba consigo.

Por la dirección general de Obras públicas se ha dispuesto, que la compañía del Norte facilite al religioso agustino del Escorial, R. P. fray Teodoro Rodríguez, profesor de física en aquel colegio Teresiano, los medios necesarios para que pueda experimentar entre Madrid y el Escorial, su invento de un Telegrafo electro-ferroviario destinado a evitar los choques de los trenes, mediante un mecanismo sencillísimo.

Los experimentos comenzarán muy pronto.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS.

La sociedad de Cuartetos dirigida por el Sr. Monasterio, celebrará la tercera sesión el viernes 25, a las nueve de la noche, con arreglo al siguiente programa:

1.º Trio en sol (obra 9) para violín, viola y violoncello (Beethoven), ejecutado por los Sres. Monasterio, Lestán y Mireck.

2.º Sonata en re menor (obra 40) para piano y violoncello (Bach), por los señores Lestán y Mireck.

3.º Cuarteto en fa menor (obra 2) para piano, violín, viola y violoncello (Mendelssohn), por los Sres. Tragó, Monasterio, Lestán y Mireck.

Los periódicos de Tanager dan cuenta de la llegada a aquella plaza, en compañía de su señora, de nuestro querido amigo el Sr. García de Cándido, primer secretario de la legación de España en Marruecos.

Afortunadamente, la quiebra a que ha hecho referencia la prensa, no tiene gran importancia, pues la casa de banca en cuestión, P. F. y C.ª, hace ya tiempo que ha limitado sus operaciones, que consisten únicamente en giros sobre París y Londres. Parece que el acreedor de mayor cuantía lo es por 25000 pesetas.

Ya que de banqueros hablamos, diremos que el cajero de la casa S.ª, se ha fugado, ignorándose su paradero y habiéndose llevado un repuesto de 40000 pesetas.

La audiencia de Pontevedra ha absuelto al abad de Torneiros, Sr. Fernández de la Granja, en la causa que se le siguió por supuesta denegación de auxilio a la autoridad judicial.

El referido párroco se había negado a enviar al juez municipal de Porrño, varias certificaciones de nacimiento para unir a la causa criminal que se instruye contra algunos conyugales de aquel ayuntamiento.

Vamos en la prensa de Vigo que en la parroquia de V. se ha muerto quemada una infeliz mujer de 80 años, que estaba gravemente enferma.

por el jefe de la instalación del Museo Naval. La señora marquesa de Nájera acompañó a S. A.

NOTICIAS DE MARINA.

Telegrafan del Ferrol que se abrigan fundadas esperanzas de poner a flote en las mareas del plenilunio del principio del mes próximo, el acorazado inglés *Hove*. De las desgarraduras sufridas en sus fondos, vá tapada una extensión de 36 pies ingleses.

«Ha abandonado las aguas del Ferrol el acorazado inglés *Royal Sovereign* y el crucero *Imperial*, con rumbo a Portland.»

Parece que los fabricantes de cerillas han llegado a un acuerdo con algunos banqueros de Barcelona, para que por éstos se les adelante la fianza necesaria, a fin de poder hacer el congreso de este relativo al monopolio de venta y fabricación de cerillas.

Por la dirección de Beneficencia y Sanidad se han remitido al gobernador de Soria 2000 pesetas para combatir la epidemia variolosa en aquella capital, y la cantidad bastante para vestir y reavacuar a toda la población. Análogos envíos se han hecho al gobernador de Pontevedra, con destino a esta capital.

Ayer no celebró sesión la Diputación provincial de Madrid.

Anteyar, como ayer la mayor parte de las tahonas de Madrid han expandido el pan por el sistema que venían empleando anteriormente.

Es posible que hoy el alcalde presidente, señor marqués de Cubas, tome alguna determinación para hacer cumplir un mandato en un asunto de tan vital interés.

El señor ministro de la Gobernación se ocupa ahora del estudio de la Memoria del Sr. Dato sobre la administración municipal, a fin de llevar al señor presidente del Consejo una ponencia sobre ella y de proponerle la resolución que, en vista del resultado que ofrece la Memoria, haya de tomar acerca del Ayuntamiento.

Es casi seguro que el primer consejo que se celebre se ocupará también de este asunto, pues el Sr. Villaverde desea que la cuestión esté por completo resuelta antes de que las Cortes reanuden sus tareas.

En Revilla del Campo (Burgos) han sido hallados en una casa por la guardia civil los restos de un cadáver, que se cree es el de Benito Garrito, asesinado por su mujer y su suegra en mayo del año pasado.

Han sido nombrados gentiles hombres de cámara con ejercicio, el señor marqués de la Mesa de Asta y el alcalde de los reales alcázares de Sevilla, señor marqués de Iruco.

La casa editorial que dirige D. Manuel Fernández y Lastra acaba de publicar el primer tomo de la Biblioteca de autores anglo-alemanas, eligiendo la obra del gran humorista inglés Tomás Carlyle *Los Héroes*.

Dos insignes escritores presentan este primer tomo. Emilio Castelar en un prólogo hermosísimo hace un rápido estudio del escritor inglés y Lospido Atlas ha escrito una introducción digna de su pluma y de sus sólidos conocimientos de la literatura extranjera.

La nueva biblioteca viene a llenar un gran vacío completando la cultura nacional con una constante y bien dirigida comunicación con la vida intelectual de los países más adelantados en el cultivo de las ciencias y de las artes.

Muy en breve empezarán en la popular sociedad El Fomento de las Artes las conferencias públicas del presente curso, que estarán a cargo de los eminentes oradores señores Pardo de Bazán y señores Puigecerver, Canalejas, Boerrio de Bongoa, Patigati, Sánchez Moguel, Carraciolo, Rada y Delgado, Azcárate y otros.

También la junta directiva tiene en preparación veladas literarias y musicales a cargo de reputados poetas y artistas.

De cuatro a seis de la tarde se han celebrado en la capilla de Palacio solemnes vísperas por el eterno descanso de S. M. el rey D. Alfonso XII, habiéndose cantado con acompañamiento de orquesta el oficio de difuntos del maestro Slavá.

Han concurrido a las vísperas los grandes de España conde de Aguilar de Inestribillas; duques de la Torre, Tamames, Seo de Urgel, Alameda, Menéndez de Riosedo, Almenara, Béjar, Infantado, Bailén, los marqueses de Badmar, Sotomayor, Quintanar y Mondéjar.

Las damas de S. M., señoras condesas de Sástag y Superunda, duquesas de Medina Sidonia y de Medina de Rioseco, y las marquesas de Sanfelices y Mondéjar, asistieron al acto religioso, ocupando una tribuna baja lateral.

En los bancos rasos hallábase en la capilla los ayudantes de S. M., el comandante general de alabarderos y los oficiales mayores de dicho cuerpo, los mayores de semana y los gentiles hombres.

El jefe superior de Palacio, señor duque de Medina Sidonia, ocupó el sillón presidencial, teniendo a su derecha al señor duque de Sotomayor.

En el presbiterio veíanse al lado del Evangelio tres magníficas coronas, una de yedra y rosas, en cuyas anchas cintas se leía esta inscripción: «A la memoria de S. M. el rey Don Alfonso XII, la oficialidad de la Escocia; otra de rosas y pensamientos, dedicada así: «A la memoria de S. M. el rey Don Alfonso XII el real cuerpo de Guardias Alabarderos, 25 noviembre 1892; y otra de roble y rosa, con cintas de los colores nacionales, en las cuales se leía: «Nunca olvidamos al rey que nos dio un nombre. El regimiento de caballería cazadores de Alfonso XII.»

Hoy en los funerales se cantará la misa de *Requiem*, de Slavá, a

EL LIBRO DE UN INGENIERO DE CAMINOS (1)

La que se puede llamar literatura científica está lamentablemente descuidada en nuestro país, si bien algunas veces se han hecho para levantarla esfuerzos tan laudables como los de La Correspondencia de España...

del reposo treinta días. La locomotora del tiempo volaba en el trozo comprendido entre 1.º de abril y 1.º de junio, como si la condenada fuera perseguida por una jauría de diablos...

allá desde un punto de vista teórico, platónico, como si dijéramos. Bajo el punto de vista práctico, utilitario, la comparación no cabe, porque el libro de Pardo refleja poderosamente nuestras ideas...

NOVIEMBRE 24 CÓMICO Jueves. TEXTO DE FELIPE PÉREZ.—DIBUJOS DE A. PONS. UN INGENIERO. BOLSA DE MADRID—COTIZACIÓN DEL 24

DIARIO LA DORADA GUEDEJA. Cuento: Era un mozo el Avefria que por su mucha destreza trabajaba siempre de cabeza a toda la policía...

CHARADA: Natural es que una-dos el que primera-tercera, como es natural que el todo no tenga bien la cabeza. JEROGLIFICO: MODERNO. SOLUCION AL ANTERIOR: Recomendado al dador.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. VIERNES 25 DE NOVIEMBRE

NOTICIAS. ASILOS DE LA NOCHE. CASAS DE SOCORRO. CONSUMOS. ENTERRAMIENTOS. ESTADO ATMOSFERICO. CATEDRAL DE LA ALMUDENA. INGRESOS.

RENTA. SE VENDE. SE NECESITAN. PARA VESTIR CON ECONOMIA. MEDICO. D. MARIA DEL PATROCINIO GARCIA BRAVO. SECRETOS DEL LECHO CONYUGAL.

LA HISPANO-FRANCESA. NUEVA SECCION DE LA. COMISION EXPORTACION IMPORTACION ASUNTOS GENERALES DE COMERCIO. ALMONEDA. VINOS DE LA COLONIA DE SAN JOSE. ESCUELA DE EQUITACION. JARABE DE BREA Y TOLU.

LA EMULSION MARFIL AL GUAYACOL. COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA. LA AMUEBLADORA. DOÑA LUISA ANDUAGA Y ESPINOSA.

MONOPOLIO DE LOS FOSFOROS. MARIA. POSADA DEL PEINE. SOMBREROS. LITIGAR DE BALDE.

SE CEDEN BUENAS HABITACIONES. D. JOSE LUIS QUERO Y VILLARROEL. A LOS HERRADORES. A LA DE LA PARRA SU CASA.

XIX aniversario. D. JOSE LUIS QUERO Y VILLARROEL. R. I. P. D. JOSE LUIS QUERO Y VILLARROEL.

A VESTIRSE BIEN Y BARATO. ESCUDERO Y NAVARRETE. CUPONES. POSADA DEL PEINE. SOMBREROS.

MONOPOLIO DE LOS FOSFOROS. MARIA. POSADA DEL PEINE. SOMBREROS. LITIGAR DE BALDE.

MONOPOLIO DE LOS FOSFOROS. MARIA. POSADA DEL PEINE. SOMBREROS. LITIGAR DE BALDE.

MONOPOLIO DE LOS FOSFOROS. MARIA. POSADA DEL PEINE. SOMBREROS. LITIGAR DE BALDE.